

Díaz reactiva su 'revolución laboral' y vuelve a toparse con los empresarios

► Trabajo «cumplirá con holgura» el plazo de final de año impuesto por Europa para presentar las reformas

MARÍA CUESTA / SUSANA ALCELAY
MADRID

Comienza la cuenta atrás. La negociación que deberá dilucidar de aquí a final de año el futuro de la normativa laboral en España arrancó con una reunión ayer en la que volvió a quedar en evidencia una lejanía entre las partes que, a día de hoy, parece muy difícil de salvar. La 'revolución laboral' anunciada por Yolanda Díaz se ha retomado así tras el parón veraniego sin que haya habido acercamientos reseñables ni grandes cambios en los planteamientos ni por parte del Gobierno, ni de los sindicatos o empresarios. Se confirma, por tanto, la intención de la vicepresidenta de acabar con la esencia de la reforma laboral de 2012, una norma que Europa exige que se mantenga a cambio de recibir los fondos que deben ayudar a España a recuperar la senda del crecimiento.

Tras el encuentro, el mayor optimismo se palpó en el Ministerio de Trabajo. Fuentes del departamento aseguraron a este diario que en la cita se plantearon «muchas propuestas y alternativas en torno a los temas de debate» y remarcaron que se ha contactado con la «participación activa de todas las partes», así como con «la determinación de avanzar y cumplir con holgura los compromisos europeos».

Entre los empresarios, sin embargo, el ánimo no es tan positivo. Fuentes cercanas a la CEOE aseguran que el Gobierno se ha centrado en el último documento que se planteó antes de verano y que incluye varios aspectos «inaceptables». Antes de verano, los empresarios ya rechazaron rotundamente la propuesta planteada por el Ministerio de Trabajo y de hecho recuerdan que no descartan la posibilidad de denunciar ante Bruselas unos cambios que consideran van en

contra de lo que la Comisión reclama.

Los sindicatos, por su parte, siguen a la espera de la decisión que el presidente del Gobierno tome respecto al salario mínimo interprofesional, pues ya han avanzado que no aceptarán una medida estética. Además, el encuentro o desencuentro sobre la evolución de este indicador puede condicionar de forma clara temas muy delicados, como las pensiones o la propia reforma del mercado laboral.

El Gobierno busca simplificar los tipos de contrato con la idea de reducirlos a tres, dando al indefinido la preferencia absoluta frente al resto, aspecto que la CEOE rechaza por considerar que será un escollo para ciertas actividades productivas. La patronal defiende que la temporalidad es un elemento intrínseco a muchas actividades de carácter estacional, por lo que reducirla «perjudica la empleabilidad de muchas personas, en especial de las que carecen de cualificación y los jóvenes, en un momento en el que su tasa de paro ronda el

40%, e incluso supera el 50% en muchos territorios». Otras de las materias a negociar será el diseño del nuevo modelo de los ERTE permanentes, las condiciones de las subcontratas o el reequilibrio de la negociación colectiva, en las que también se parte de posiciones muy alejadas.

Futuro de los ERTE

El maratón de negociaciones seguirá hoy, con la negociación para definir cuál será el futuro de los ERTE que fueron activados en la pandemia a partir del 30 de septiembre, momento en que expira su vigencia. El poco margen en la negociación es precisamente uno de los puntos que menos ha gustado tanto a empresarios como a sindicatos. Actualmente quedan unos 260.000 trabajadores aún acogidos a un ERTE, una cifra muy alejada de los 3,6 millones que protegió en el peor momento de la pandemia, pero que pertenecen a los sectores más castigados. Su vuelta al trabajo es aún una incógnita.



Yolanda Díaz junto a Antonio Garamendi y Unai Sordo // ÁNGEL DE ANTONIO

ANTE EL PARLAMENTO EUROPEO

Von der Leyen recuerda que espera reformas en España

E. SERBETO BRUSELAS

De forma sutil pero inequívoca, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, recordó ayer que las ayudas europeas para la reconstrucción están condicionadas a la aplicación de las reformas definidas en las recomendaciones del Ejecutivo comunitario y en el caso de España, que puso como ejemplo, se refirió expresamente a la reforma laboral que Europa re-

clama desde hace varios años y que deberá definirse antes de fin de este año. La Comisión alabó la reforma de 2012 y ha pedido de forma sistemática que se profundice en esa misma dirección.

En su discurso sobre el estado de la Unión ante el pleno del Parlamento Europeo, Von der Leyen se refirió al diseño de los fondos de recuperación como un mecanismo previsto para ayu-

dar a corto plazo a los que sufrían los efectos de la crisis económica provocada por el brusco cese de actividad y a largo plazo, como aliciente para modernizar la estructura económica pensando en los jóvenes, a través de las reformas estructurales. Y en ese punto se refirió como ejemplo específicamente a la reforma laboral en España, un mensaje evidente con el que intentaba señalar a los responsables del Gobierno de Madrid que no se ha olvidado de los compromisos que estos adquirieron con Bruselas.

La ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, adelantó recientemente que piensa pedir un nuevo tramo de 10.000 millones de euros de esos fondos en cuestión de semanas, lo que

significa que la Comisión tendrá que volver a preguntar si han llevado a cabo esta reforma junto a la del sistema de pensiones.

En general, Von der Leyen se mostró relativamente optimista sobre la evolución de la economía europea respecto a periodos anteriores de turbulencias económicas. «Hemos aprendido -dijo- las lecciones del pasado, cuando estábamos demasiado divididos y actuamos demasiado tarde. Y la diferencia es clara: la vez anterior nos costó ocho años que el PIB de la Eurozona volviera al nivel previo a la crisis. Esta vez esperamos que 19 países regresen al nivel anterior a la pandemia este mismo año y que el resto lo hagan el que viene».